

Política exterior española, terrorismo y Naciones Unidas

Horacio Saavedra *

política exterior de un país es mucho la continuación de su política interior. Así ha quedado demostrado en el caso español. El nuevo gobierno del presidente Luis Rodríguez Zapatero ha anunciado el retiro de las tropas de Irak y reorientado su política exterior hacia una política "euroatlántica". Este vuelco de timón responde a los intereses europeos de España pero también al sentir de la sociedad española. El ministro de Defensa español, Pedro Pablo Kuczynski, declaró en estos días que el Ejecutivo "no va a volver a poner la espalda nunca más a Naciones Unidas, ni a los españoles". Esta afirmación contiene grandes premisas. En primer lugar, define la posición del PP como nuevo partido político en el poder y sustancialmente, a la antipatía de la población española ante la ocupación de Irak y la herida abierta del ataque del 11 de marzo en Madrid atribuido al grupo fundamentalista islámico "Al Qaeda". El PP regresó al poder y venció

al PP fue sin duda porque el ataque a Madrid se percibió como una venganza de los fundamentalistas islámicos al apoyo español a la intervención estadounidense en Irak. Así reaccionó la opinión pública. Las marchas pacifistas cimbraron el suelo de Madrid, el grupo terrorista ETA se deslindó del ataque y las elecciones presidenciales favorecieron a Rodríguez Zapatero. El especialista Lorenzo Meyer hizo un comentario en el programa de televisión Primer Plano (19/04/04) que resume de manera sencilla la génesis de la odisea española: ... en algún momento Aznar vio la posibilidad de unir su problema con ETA con una muy oportunista decisión de decir me monto en el gran carro norteamericano, que tiene un cabucito chiquito inglés y luego al final como una lanta de refacción donde iba lo español. España dejó de tener capacidades de potencia militar desde hace algunos siglos. Era además de pretencioso, poco útil, aventurarse como aliado de Estados Unidos y Reino Unido en la contien-

da de Irak, sobre todo porque dichas potencias no iban a ceder privilegios a un país de tamaño medio. La administración del petróleo y las zonas de ocupación se repartieron a criterio estadounidense y España apareció más como comparsa que como aliado. ¿A dónde va entonces la nueva política exterior española? Va de regreso a los valores y objetivos de la política exterior de la Unión Europea definidos principalmente por la alianza germano-francesa. Dicha alianza prefiere la solución de los asuntos internacionales en foros como Naciones Unidas, rechaza el unilateralismo estadounidense y busca una política exterior independiente para la Unión. La plataforma política de Rodríguez Zapatero coincide con esos principios e intereses per se y la opinión pública española se inclina hacia ellos en este momento. Naciones Unidas representa para la opinión pública europea a un órgano de equilibrio de poderes internacionales. A diferencia de Irak, Afganistán sí tuvo el consenso previo de Naciones Unidas, se justificó la invasión con una interpretación colectiva del derecho internacional y las acusaciones contra el gobierno afgano eran más sólidas que las imputadas al gobierno iraquí de Saddam Hussein. España dice ahora sí a Afganistán y no a Irak. Asimismo, el regreso de las fuerzas españolas de Irak, por pequeñas que parezcan (alrededor de 1,500 activos), significa la pérdida de aliados simbólicos para Estados Unidos y el cuestionamiento de la legitimidad de la invasión a nivel internacional. Estados Unidos pretendió, en el caso del terrorismo, usar la fuerza para derrotar a la fuerza; la razón se quedó a un lado. Otra de las lecciones del 11 M fue que atacando a los terroristas con armas y fuego se recibieron también armas y fuego. La sociedad civil española no era responsable de la invasión allada a Irak y sin embargo la pagó con un ataque terrorista de grandes dimensiones. El poder suave (soft power) de instituciones, por ello, promete más soluciones a largo plazo que el poder duro (hard power) de las armas. De manera institucional, el gobierno de España promovió una resolución dentro del Consejo de Seguridad de la ONU para el for-

talecimiento del Comité en contra del terrorismo el 26 de marzo del año en curso. Dicho Comité ya se había conformado con la resolución 1267 en 1999.

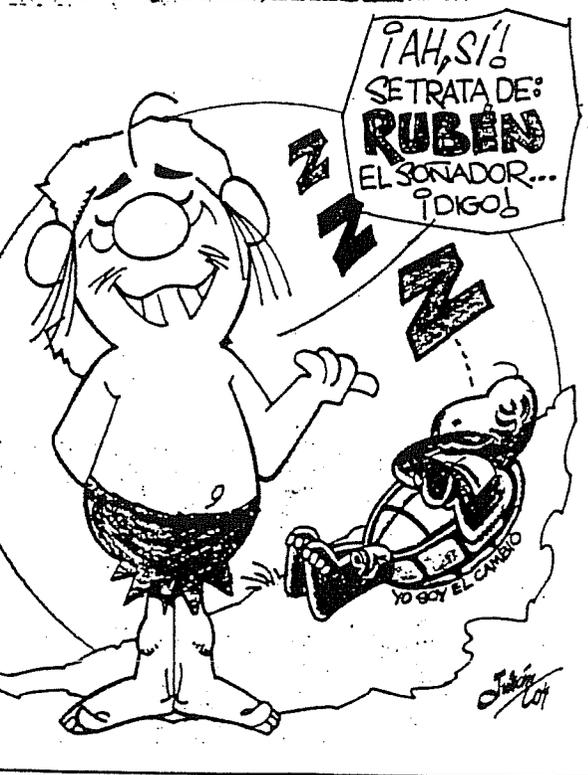
Considero prudente citar parte del informe del Grupo Asesor de terrorismo transmitido por Kofi Annan al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General el 1º de agosto del 2002. "La falta de cooperación de justicia es caldo de cultivo para el terrorismo. Una vez que las Naciones Unidas logren reducir la anarquía y la desesperación del mundo, el terrorismo ya no encontrará de qué nutrirse". "Mediante sus convenios, resoluciones, declaraciones y demás medidas, la Organización puede ayudar a disuadir ciertos grupos de descontentos de que elijan la vía terrorista, y quienes ayudan, instigan o disculpan actos terroristas renuncien a esos vínculos o simpatías. Para ese fin las Naciones Unidas pueden aprovechar importantes insumos, tales como su carácter universal, su alcance mundial y su legitimidad internacional".

Por otro lado, los conservadores estadounidenses acusan al gobierno español de capitular con terroristas y a Naciones Unidas de ser un freno. No obstante, el terrorismo es ya un tema añejo para España y los españoles tienen luchando contra él más tiempo que los estadounidenses. El terrorismo ha sido para España un asunto de política interna hasta fechas recientes. Ahora su trato internacional, con Rodríguez Zapatero, se perfila dentro del multilateralismo.

El pueblo español ha demostrado, en la adversidad, gran madurez frente al terrorismo y una preocupación clara por atacar sus causas más que sus efectos. La solución puede encontrarse en la vía institucional y la comprensión de las causas terroristas, a pesar de lo que digan sus críticos. Finalmente, las tropas españolas regresan a casa de Irak y el gobierno español mantiene la postura de que no saldrán sin el consenso de Naciones Unidas. Asimismo, la ONU y el derecho internacional siguen siendo la mejor vía de consecución de fines nacionales para países medianos como España.

Aventaja Mendoza Ayala

En la primera etapa de las consultas internas del PAN, Rubén Mendoza Ayala está en el primer lugar, le siguen José Luis Durán Boreales y Carlos Madroño Landa.



El Heraldo de Toluca, 21/Abr./11/04

Internacionalista
investigador académico